

Contenidos

- 3 Del Director - Jamie Gilardi
- 4 Perfecto 10 – Guacamayos rojo y verde
- 10 Loros de la India – Concurso fotográfico
- 12 Caja por caja – Rescate en Boanire
- 15 Pico por pico – La historia de un voluntario
- 16 Misión “Huevo del Este” – Huevos robados de loro jamaikino
- 18 Revisión literaria – Tres libros de loros para niños
- 19 Psitta Eventos & Contactos WPT
- 20 Loros en la naturaleza Derbyan Parakeet (*Psittacula derbiana*)

Del Director

Crear cada volumen de *PsittaScene* es proceso curioso, emocionante e impredecible. Nunca sabemos bien en que terminará, cuales artículos llegarán y como se verá el producto final. Este volumen contiene una colección única de historias las cuales encajan bellamente para ilustrar cómo, actividades como reproducción en cautiverio, decomisos, rehabilitación y liberaciones, se juntan para salvar loros – promoviendo su bienestar, ayudando a la recuperación de especies amenazadas y terminando con el comercio de aves silvestres.

Las liberaciones de los grandes guacamayos verdes en Costa Rica, es especialmente emocionante. Nuestra contraparte en el Proyecto Ara, ha estado trabajando por muchos años con miras a esta importante ocasión. En tanto se aproximaba el día de esta anticipada liberación, nosotros esperábamos las noticias. La primera fase de la liberación fue de acuerdo al cronograma y al plan establecido. A pesar de que los padres de las aves fueron confiscadas hace ya muchos años, este trabajo calza perfectamente en nuestra campaña Vuela Libre. Este proyecto ayuda a detener el comercio y proporciona esperanza a nuevas poblaciones donde estos guacamayos han sido empujados a la extinción. Estamos encantados de compartir estas emocionantes noticias y mantenerlos al tanto mientras dure la liberación.

En contraste con este esfuerzo cuidadosamente planeado, las noticias y el llamado a la acción en Bonaire, salió de la nada. Otro espantoso decomiso creó otro caso de emergencia para el cuidado de loros. Afortunadamente, Sam Williams y su equipo estaba en el lugar, deseoso y capaz de estabilizar la caótica situación, de manera que estas 112 aves pudieran aterrizar a salvo en sus jóvenes patas. Aún mejor, cuando la noticia de estas aves llegó a la red del WPT, el apoyo fue realmente notable. Gente de alrededor del mundo contribuyó con donaciones, fórmula para crianza de pichones, y largas horas de ayuda. No sólo alcanzamos nuestro objetivo en la recaudación de fondos en las primeras 24 horas, si no que una de nuestras contribuyentes de largo tiempo, Phoebe Green Linde, dejó todo de lado y voló hasta Bonaire justo en el tiempo preciso. Estamos profundamente inspirados con los recuentos de las altas y bajas allá y seguramente lo estarán ustedes también.

En el *World Parrot Trust*, estamos muy agradecidos de estar en la capacidad de ayudar a tantos loros en diferentes lugares alrededor del mundo y usted, como nuestro miembro y contribuyente, hace que eso sea posible. ¡Gracias!

Jamie Gilardi

En nuestras portadas

Delantera: La reproducción en cautiverio y liberación de individuos son herramientas que no habían sido puestas en práctica previamente en el caso del gran guacamayo verde (*Ara ambiguus*) – hasta ahora! Estas aves están llegando al final de un proceso de casi dos años, iniciado con la selección de un lugar de liberación y terminando en un nuevo inicio para ellas en cuanto vuelen libres por las selvas de Costa Rica. Ve la página 4. © Steve Milpacher

Trasera: Se encuentra en los bosques de tierras altas, desde los 2700-4000m (8856-13,120 pies). El periquito de Derbyan (*Psittacula derbiana*) es también uno de los pocos loros conocidos del sureste del Tibet. El estatus de esta especie fue recientemente reclasificado como “casi amenazado” debido a su captura para el comercio local de aves de cautiverio. © JDG

Perfecto 10 Por Allan Taylor

Cita: “*Ese es un árbol de almendro de montaña, ese es un almendro de montaña, ese es otro...*”

El propietario local apuntaba a los árboles mientras observábamos una cordillera en el frondoso bosque de la costa sur del Caribe de Costa Rica. La jungla se extendía tierra adentro y el océano se reducía detrás de nosotros y el constante cotorreo de los loros salía de –aparentemente- cada árbol.

Estirando el cuello para mirar esos árboles increíbles que se elevan sobre el dosel, una oleada de emoción se apoderó de nosotros – esto fue en diciembre del 2009 -, podríamos haber encontrado el sitio para la primera liberación de la gran lapa verde. Una mejor investigación y largas discusiones confirmaron nuestros instintos – era perfecto!

El Proyecto Ara es una organización sin fines de lucro que reproduce guacamayos escarlata (*Ara macao*) y verde (*A. ambiguus*) en cautiverio con el sólo propósito de liberarlos en la naturaleza. El proyecto ha liberado alrededor de 100 guacamayos escarlata en tres diferentes localidades durante los pasados 15 años, incluyendo nuestra octava liberación de 10 guacamayos escarlata en Tiskita, completada en mayo de este año (vea *PsittaScene* 23.2, *Mayo 2011*). Este año no solamente ve una liberación de nuevos individuos de guacamayo escarlata, sino también nuestra primera liberación del gran guacamayo verde.

Preparación y mudanza:

Un año de recaudación de fondos y finalmente estábamos listos para el inicio. Suficientes recursos del World Parrot Trust y dos donantes costarricenses, nos permitieron la construcción de una nueva pajarera – la cual se empezó en enero del 2011- y una nueva casa para el biólogo de campo. Inmediatamente iniciamos el proceso de seleccionar los 10 guacamayos adecuados para la primera liberación. Un gran grupo de aves se redujo a 10 con edades entre los 3 y los 7, incluyendo 5 machos y 5 hembras, 5 criados a mano y 5 criados por sus padres. Los 10 fueron separados inmediatamente del grupo más grande, y aislados en una pajarera de cuarentena, lo cual causó cierto grado de consternación en la bandada. Se tomaron muestras de sangre de cada ave y se enviaron al Avian Biotech en los Estados Unidos para exámenes de enfermedades. Los resultados fueron negativos para las enfermedades y parásitos. Con sólo un mínimo de 28 días de aislamiento, las aves estarían listas para partir.

El 27 de marzo fue la fecha elegida para transportar a los guacamayos a su nuevo hogar. Mover 10 guacamayos cerca de 200 millas suena fácil, pero requirió un gran esfuerzo de equipo. El día empezó temprano, a las 3:30 am las aves fueron capturadas y puestas en sus jaulas de viaje. Estas aves son

increíbles –casi ni protestaron a pesar de ese rudo inicio del día. Un pequeño convoy partió del centro de reproducción en Alajuela, cerca de la capital, San José, y se dirigió hacia los volcanes que dividen Costa Rica, antes de bajar hacia el terreno plano que caracteriza el lado caribeño del país. Antes de las 10 am se había completado el viaje y las jaulas fueron ubicadas en las nuevas pajareras.

Calmadamente, las aves empezaron a asomarse fuera de sus jaulas y a volar hacia las perchas en su nuevo hogar. Aparte de unos cuantos aterrizajes temblorosos, todas las aves estaban bien. Una vez que las 10 se acomodaron en sus perchas, se les suministró buena comida, y todas las preocupaciones fueron olvidadas. Los guacamayos verdes daban en su primer paso hacia la libertad.

Adaptándose:

Antes de la liberación, muchos desafíos claves esperaban a los 10 guacamayos. Primeramente, los alrededores. Cambiaron los carros, aeroplanos, perros, gente y bares de karaoke en Alajuela, por los monos, gavilanes, zopilotes, océano, bosque, loros libres y el cálido y seductor clima del Caribe! En segundo lugar – la comida. En el centro de reproducción, la comida se les prepara a los guacamayos con el mayor contenido posible de alimentos producidos en el sitio, complementado con una mezcla de arroz y frijoles y fruta adquirida en el mercado local. Muy poca o ninguna de esta comida estaría disponible para ellos en el bosque, así que uno de los retos para el biólogo del lugar sería enseñarle a los guacamayos las nueces y frutas disponibles localmente.

Las primeras semanas en la pajarera de liberación fueron un período de establecimiento para los guacamayos, mientras se adaptaban a los nuevos alrededores. Inquisitivos como siempre, las aves observaban todo, pero pronto descubrieron también, que, como nuevos chicos en el barrio, también eran observados. Una tropa de monos aulladores estaban igualmente admirados por sus vecinos y se quedaron en los árboles observando las aves por tres días- su particular llamado, fue el primero de muchos nuevos sonidos poco familiares para ellos.

Familiarizados con el zopilote o los elanios en Alajuela (los cuales causaban aún considerable alboroto), no habíamos tomado en cuenta la increíble migración de rapaces que se estaría dando a cabo en este tiempo del año en esta región de Costa Rica. Literalmente millones de rapaces pasan por la costa Caribe dos veces al año. La visión de, no solo un zopilote o gavilán ocasional, sino olas y olas de miles de rapaces sobrevolando sus cabezas fue, al inicio, demasiado para las aves. Necesitarían acostumbrarse a este espectáculo dado que iba a ser parte de sus vidas dos veces al año. En una mano, las migratorias no buscan comida, y en la otra, los guacamayos, una vez libres, aprenderían pronto quien es el que manda. Sus enormes picos, y su volumen total, combinado con la habilidad acrobática, significa que las rapaces se mantendrán más cautelosos hacia los guacamayos que al revés.

Alimentación

Los guacamayos *fueron mantenidos* en la pajarera de liberación por 4 meses. Uno de los procesos claves durante este período es enseñar a las aves toda la comida que necesitan comer para sobrevivir sin ayuda en estado silvestre. La fuente clave de alimento para un gran guacamayo verde salvaje es la nuez del árbol de almendro de montaña. Abundante durante 6 meses del año, el problema no es encontrar la cantidad necesaria para alimentarse, si no, abrir estas increíblemente duras nueces con cáscaras como rocas. Acostumbrados a frutos más suaves en el centro de cría, los músculos de la mandíbula de las aves eran apenas lo suficientemente fuertes como para abrir las nueces. Sólo una o dos de las aves eran competentes en esta tarea de enormes proporciones. Inicialmente los ayudamos aplastando las nueces con un martillo para darles oportunidad de conocer el delicioso sabor de la semilla en su interior. A ellos les encantó! Dos meses de adaptación y las 10 aves fueron capaces de abrir las nueces que solo unas cuantas criaturas en la Tierra se han adaptado a comer. No estaban muy contentos cuando la fuente de estos frutos se secó a finales de mayo. Sin embargo, este período constituyó la oportunidad ideal para enseñarles todas las demás semillas y frutos secos que les ayudan a prosperar en la región durante todo el año. El número de árboles que fructifican en esta zona es increíble y es interesante no sólo recoger los alimentos que sabemos que los guacamayos comen en

otras partes de su rango, si no también ver a los loros locales y observar cuales son sus alimentos favoritos. Siempre que ha sido posible, hemos introducido estos nuevos alimentos en la dieta, poniendo las ramas con los frutos aún unidos a ellas para que las aves tengan la oportunidad de asociar determinado fruto con el tipo de hojas del árbol. Con algunos de los árboles del dosel esto fue imposible, ya que las ramas más cercanas podían estar a 20 ó 30 metros (65-100 pies) sobre el suelo!

Preparaciones finales

*Después de casi cuatro meses en la pajarera, se observó un cambio discernible en los guacamayos. Empezaron a mostrar signos de frustración al estar atrapados en la jaula – querían salir. Grandes grupos de loros amazonas (*Amazona farinosa* y *A. autumnalis*) paraban regularmente para comer en los árboles de los alrededores y parlotear a gritos. Cuando pasaban volando sobre la pajarera, los guacamayos llamaban frustrados. Era hora de enseñarles la lección final, mostrándoles la pequeña caja de liberación en la pajarera y los alimentadores que les servirían fuera de la jaula. Los alimentadores se utilizarían inicialmente para complementar su dieta, después de la liberación. En cada alimentación, la caja de liberación se abría desde el interior de la pajarera y se llenaba de comida. Al mismo tiempo, los alimentadores en el exterior se bajaban para colocarles pequeñas cantidades de comida. Los guacamayos veían todo y aprovechaban la oportunidad para explorar una nueva parte de la jaula. Uno de los alimentadores de tipo externo se instaló en el interior del aviario, ya que pasaría a formar parte de su vida cotidiana una vez libres.*

Los primeros 10 grandes guacamayos verdes que alguna vez se hayan liberado -y liberado oficialmente- en algún lugar en el mundo, estaban listos para partir.

Liberación

La mañana del lunes 08 de agosto fue soleada y cálida. Alrededor del sitio de liberación se produjo un sentimiento de emoción para todos y tensión nerviosa para algunos. Este era el día. Los primeros dos grandes guacamayos verdes iban a ser puestos en libertad, no sólo para el Proyecto Ara, si no en cualquier parte del mundo. Las aves elegidas fueron RM363 y RM364. Ellos fueron escogidos con cuidado, por estar en buenas condiciones, ser audaces y -esperanzadoramente - inteligentes!

El primer paso para la liberación era conseguir las aves correctas en la caja de liberación a la misma vez. Sin embargo, después de tratar pacientemente, sin suerte por una hora, se decidió liberar las aves individualmente, una inmediatamente después de la otra. Ahora las cosas se movían más rápidamente ya que RM363 entró en la caja. Se le dejó que se instale y se le dio un poco más almendras para masticar antes de abrir la puerta de liberación. También hicimos una demostración de poner más comida en los alimentadores que rodean el aviario. Alrededor de las 10:15 am abrimos la puerta y el ave salió. Saltó directamente a los alimentadores y en silencio comenzó a masticar almendras como si así lo hiciera todos los días. Sólo 5 minutos más tarde RM364 estaba en la caja de liberación comiendo almendras tranquilamente. Diez minutos más tarde abrimos la puerta. Un poco más reticente, se sentó en la solapa, dio un chillido e hizo un nervioso ruido con el pico, antes de saltar hacia el alimentador. Fue un comienzo verdaderamente sorprendente.

Las aves comieron y se acicalaron durante una hora antes de de merodear por el techo de la pajarera – para el desconcierto de las 8 restantes. Chris Castles, uno de los Co-Directores, se dio la vuelta sonriendo y dijo que "eso es lo que nos gusta -. Ningún drama, todo está tranquilo" Increíblemente, 10 segundos más tarde RM364 voló lejos de la pajarera. Fue hermoso ver los colores de esta ave en tanto daba vueltas en el valle antes de desaparecer de nuestra vista alrededor de la esquina. Aparte de un pequeño llamado de RM363 todo quedó en silencio. Si bien es genial ver que las aves vuelen libremente, este es el período de verdadero peligro para ellas. Pueden entrar en shock y si vuelan muy lejos de la pajarera, incluso pueden perderse y morir.

Una búsqueda en el área inmediata no reveló nada y sin sus vocalizaciones es muy difícil de encontrar incluso, a la más colorida de las aves. Seguimos la línea de su vuelo, pero no tuvimos suerte. Se había ido. O eso creíamos. Alrededor de las 3:30 pm escuchamos un leve llamado a unos 100 m (330 pies) a lo largo de la cordillera. Paralizados, escuchamos con atención. Luego lo escuchamos otra vez y estábamos seguros que era ella. Nos guiamos por el llamado y al fin la vimos. No estoy seguro quien estaba más satisfecho – ¡si nosotros o la rebelde guacamaya! Estaba perchada en la parte baja de la maleza y cuando nos vio, empezó a llamarnos a viva voz. Esto alertó a las aves en el aviario y a RM363 y todo el mundo quedó contento. Después de algunas tentativas de vuelo de alto nivel, ambas aves maniobraron su vuelta hacia los árboles sobre la pajarera para una bienvenida noche de descanso, aunque probablemente, no tan descansada.

Los siguientes 3 días pasaron del mismo modo con RM364 explorando cada vez más alrededor del sitio. Era difícil saber si sus incursiones eran por voluntad propia o no, pero todos los días aprendían nuevas habilidades. Los 4 alimentadores tenían que ser negociados, y una de las habilidades más difíciles de aprender era el aterrizaje. Y es que los árboles alrededor de la jaula de liberación son enormes. Bajar a los comederos era una técnica totalmente nueva. Detenerse a tal velocidad era también algo totalmente nuevo y se necesitaba una cuantas sesiones de práctica. Ver a RM363 en una caída vertical de 20 m (65 pies) sobre la jaula sin batir sus alas - sólo deslizándose utilizando su cola como freno - es algo que perdurará largo tiempo en la memoria.

Las aves también necesitaron aprender sobre la fauna local de cerca y sin la jaula de liberación como barrera. Una noche la pobre RM364 pensó que había encontrado el lugar perfecto para acomodarse... justo antes de que llamara la atención de un par de monos aulladores juveniles que pasaban por ahí. Los monos pensaron en que sería divertido jalarle la cola! Otra lección aprendida y ella salió fugaz en busca de un nuevo lugar de descanso.

Mientras la primera semana se acercaba a su fin, fue un “muy bueno hasta el momento” para estas dos magníficas aves. Ahora estamos listos para liberar a los siguientes 8 aves en la espera de que las 10 adornen los frondosos bosques a los que pertenecen.

Allan Taylor es de Reino Unido y se unió al Proyecto Ara como biólogo de campo en el año 2008. Habiendo completado la séptima liberación de guacamayos escarlata en Tiskita en el año 2009, está ahora supervisando el lugar de liberación de los grandes guacamayos verdes en Manzanillo.

Citas: “Poco o nada de esta comida estará disponible para ellos en el bosque...”

“Alrededor del lugar de liberación se produjo un sentimiento de emoción para todos...”

Barra lateral

Gran guacamayo verde (*Ara ambiguus*)

Los grandes guacamayos verdes han declinado de forma alarmante en los años recientes debido a saqueo y deforestación, en particular por la tala del árbol de almendro de montaña.

Una vez presentes a través de toda la parte caribeña de Costa Rica, su rango ha declinado en un 90%. Recientes esfuerzos de conservación han determinado números de menos de 300 aves y un estimado 25-35 parejas reproductivas remanentes en Costa Rica.

El proyecto de Ara está incursionando en un nuevo y emocionante territorio con la primera liberación del gran guacamayo verde en el mundo. Estas 10 aves son las primeras de su tipo que se crían específicamente para su liberación. Años de esfuerzos de conservación para preservar el hábitat, los árboles-nido y reducir la caza furtiva han dado sus frutos, permitiendo un nuevo y emocionante capítulo para este guacamayo en gran peligro de extinción.

Leyenda:

El protegido almendro de montaña (*Dipteryx panamensis*) es la fuente de alimentación preferida del gran guacamayo verde y es también su árbol de anidamiento. Afortunadamente, la tala del almendro de montaña ha sido prohibida debido a su importancia fundamental para los guacamayos.

Toda una serie de nuevos estímulos esperaban a las aves en la pajarera de pre-liberación. Millones de aves rapaces migratorias, así como la fauna local - monos y zopilotes, por nombrar unos pocos - son parte del nuevo mundo de los guacamayos.

Las nuevas habilidades esenciales incluyen: aprender a abrir las increíblemente duras nueces de los almendros de montaña (izquierda) y aprender a reconocer las demás semillas, frutos (y sus árboles asociados) que significarán la supervivencia de los guacamayos liberados.

Criados desde el inicio con un propósito - su liberación – las habilidades aprendidas de estos guacamayos y los nexos desarrollados los ayudan a mantenerse unidos y adaptarse a la libertad cuando lleguen su día de suerte.

Los primeros guacamayos verdes jamás liberados, el RM363, y RM364, se ven fuertes, inteligentes y – sin duda- relajados. Pasaron su primera semana de libertad explorando la zona de liberación y regresando a alimentarse, acicalarse y refugiarse.

Concurso fotográfico – Loro de la India

El World Parrot Trust recibió 136 excelentes fotografías tomadas por 56 personas, a través del sitio web Flickr. El comité de selección vio todas las fotos y votó por las 3 mejores, así como también por ganadores en cada categoría de las presentadas.

Caja por caja

Artículo y fotos por el Dr. Sam Williams

"¿Podría estar en la estación de policía en 15 minutos?" ¡Qué poco aprecié el alcance de lo que Elsmarie Beukenboom (Directora de STINAPA, la ONG que maneja los parques nacionales de Bonaire) me estaba pidiendo. Antes de darme cuenta, ya estaba en un convoy de STINAPA y pick-ups de la policía, camino a una granja remota. Los perros encadenados nos dieron la "bienvenida" cuando llegamos a las instalaciones. Las jaulas con mayor hacinamiento que haya visto hasta entonces. No vi cocodrilos en jaulas transportadoras de perros. Pero luego, el inconfundible sonido de pichones nos guió adentro de la casa donde encima de una pequeña mesa había jaulas y cajas de zapatos repletas de pichones de loros y periquitos. Era impensable...

Después de años dedicados a la inspección de nidos de loros silvestres, tengo una perspectiva romántica del penetrante aroma producido a consecuencia de la digestión de los pichones. Sin embargo, cuando abrí una caja de zapatos de la mesa, el olor a amonio que me golpeó fue repugnante. Pichones clamando desesperados a través de los orificios cubiertos por alambre en las cajas de madera. Todos los buches estaban vacíos y casi todas las aves estaban tan flacas que sus esternones saltaban a la vista.

A medida que nos alejábamos en las pick-ups llenas de cajas y jaulas, comencé la tarea de coordinar el rescate. José, un conservacionista de loros muy dedicado de España, inicialmente estaba fuera de alcance debido a que se encontraba revisando nidos de loros silvestres en las colinas. Lo siguiente que hice fue llamar a mi buen amigo Nat. Al principio pensó que estaba bromeando, pero pronto dejó todo

de lado para buscar fruta, licuadora, cajas de cartón y reunir a las tropas. Me fui con los loros a la estación de campo de Echo y empecé a cambiar la sencilla vida que había tenido hasta el momento, con el fin de crear un centro de crianza a mano. ¡La vida, tal como la conocía, había terminado!

Al ponerse el sol en la primera noche, el equipo de Echo y voluntarios bien dispuestos habían llegado. Trabajando con lámparas de aceite y linternas de cabeza, pelamos, picamos y mezclamos. Doblamos cucharas para darles una forma adecuada y luego alimentamos y trasladamos a más de un centenar de famélicas avecitas a cajas limpias. La voluntaria del proyecto, Dianne, rápidamente aprendió a alimentar a los pichones a mano. Sus hijas Sanda (16) y Kelsey (14) trabajaron sin pausa, tal como lo hizo nuestro amigo Maine. La emoción y energía en la habitación era tangible. Era casi medianoche cuando nos pudimos retirar, cansados pero satisfechos.

A la mañana siguiente, me desperté a las 6:00 am y al tiempo de que una taza de té estaba lista, José se había levantado también. Dianne y las chicas regresaron y lo hicimos todo de nuevo. La situación estaba lejos de ser ideal. Nuestro sistema era primitivo y las aves no estaban acostumbradas a ser alimentadas por las personas. Nos tomó más de tres horas completar la alimentación, lo cual no dejaba mucho tiempo para organizar todas las otras cosas que necesitaba resolver.

Estas aves que llegaron a nosotros, vinieron de todas las edades. El más joven, "Sid", tenía menos de 10 días. Los más viejos, estaban casi por volar. Teníamos que separarlos de acuerdo a sus necesidades. Tenemos una pajarera de liberación de donde habíamos liberado exitosamente otros loros capturados ilegalmente. "Fat Sally" y "The Darling" fueron sacados de la pajarera con el fin de hacer espacio para los periquitos mayores y tres loros. Fue una sensación grandiosa darles espacio a las aves más independientes. A medida que llegó más ayuda fuimos capaces de adaptar las jaulas para dar cabida a algunas aves destetadas. Esto les dio oportunidad de recoger frutas, semillas y legumbres - una cosa agradable de ver. Terminamos más temprano esta segunda noche, pero entre la alimentación, la preparación de la vivienda y nuevamente la alimentación, fue un día muy largo. Para el momento en que los buchecillos estaban llenos y José y yo estábamos sentados con una taza de té en mano, nos encontrábamos más que cansados.

En forma lenta pero segura, hemos hecho progresos: cajas nuevas para los pájaros; mejores luces para la habitación; jeringas en vez de cucharas para la alimentación. Sin embargo, estos eran pequeños detalles y cada noche se hacía más evidente que no podíamos mantenernos así! Fue Jamie Gilardi, quien primero sugirió buscar un lugar en la ciudad. Dos días después nos mudamos a un aula libre por vacaciones de un centro educativo para después del horario escolar, cortesía de Jong Bonaire. La maravillosa directora Elona, acogió nuestras locas ideas e hizo posible que el rescate realmente empezara a avanzar.

Tener electricidad confiable, luces, mesas y sillas hizo la gran diferencia. Estar en la ciudad hizo más fácil encontrar voluntarios y permitió que nuevas personas participen. Dos muchachos de Bonaire - Gedeón Goedgedrag y Seraus Rayen – a través de Jong Bonaire, se unieron a nuestro equipo. Les encantó trabajar con loros y han demostrado ser trabajadores dispuestos cuando se trata de todas las otras tareas menos interesantes pero importantes pendientes para mantener el rescate en marcha. ¡Gracias muchachos!

Hasta el momento, sólo un perico ha muerto a nuestro cuidado. Estábamos preocupados por él de inmediato el día 1, pero murió antes del día 2. Estamos muy contentos de ninguno más nos haya dejado de esa manera. Otros tres pericos nos han dejado en otras ocasiones, pero aprovechando las puertas abiertas de la jaula. Todos ellos volaron sobre la pajarera de liberación. Atrapé uno de madrugada mientras estaba durmiendo y José atrapó otro que tenía un cangrejo ermitaño pegado en el extremo del pico! El tercero vaga por la parte superior de la jaula junto con "Harry", un loro en libertad que sólo vuela cuando una familia caracas cretados sobrevuelan el lugar. Parece que no tiene mucho sentido tratar de atrapar a ese perico.

De este modo, hemos alcanzado el primer hito – el inicio ha terminado y todas las aves están progresando. Lo que ahora me aterra es pensar en la posibilidad de un brote de enfermedad o infección bacteriana. Phoebe Green Linden llegará mañana y espero tener a alguien con (mucho) más experiencia en crianza a mano que pueda mejorar aún más nuestras instalaciones improvisadas. El próximo desafío obvio será tratar con la impronta y la relación entre los seres humanos y la comida. Esta noche me puse una sábana vieja encima y una bolsa en la cabeza para probar un nuevo estilo. ¡Estoy seguro que con un poco de ajustes vamos a crear algo que funcione!

Es importante evitar la impronta porque (¡por supuesto!) pretendemos liberar estos loros de nuevo al estado silvestre una vez que se hayan rehabilitado y vuelto independientes. Ya hemos hecho una liberación exitosa de loros (más información sobre esto, la próxima vez) y estamos seguros de que estas aves podrán volver a la naturaleza. Si encontramos el ajuste correcto, tenemos la esperanza de poner algunas de las más jóvenes amazonas de hombros amarillos en nidos silvestres adoptivos. Eso hará posible que abandonen el nido con otros pichones nacidos en esta temporada. En primer lugar, es una lástima que ellos mismos hayan sido sacados de los nidos.

La rápida respuesta de STINAPA a esta situación fue lo que les permitió despojar a los comerciantes ilegales de estas aves. Trabajar junto con STINAPA hizo posible que Echo rehabilite a las aves y salve a muchos de la muerte o de una vida de reclusión. La dedicación del equipo de Echo y de los voluntarios ha sido enorme. Estoy muy orgulloso de todos ellos y les debo un enorme agradecimiento a todos los involucrados.

El amor del Dr. Sam Williams, a los loros se remonta a su infancia en Yorkshire, Inglaterra. Trabajó con periquitos de Echo en Mauricio, guacamayos de Lear en Brasil y ahora dirige el Proyecto Echo y loro de Bonaire.

Leyenda:

Felizmente, el total de las 112 aves fue alimentado y reubicado en cajas limpias, donde su rehabilitación para la liberación comenzó. La más pequeña, el pichón "Sid" (extrema derecha), llegó tan sólo con 10 días de edad.

Arrancados de sus nidos, estos loros nativos de Bonaire fueron confiscados antes de que pudieran ser objeto del tráfico fuera de la isla.

Satisfecha y desarrollándose muy bien, ésta amenazada especie de amazona –de hombros amarillos– se unirá a otros afortunados pichones en el aviario de pre-liberación en cuanto pueda volar. Estas aves tienen un futuro esperanzador gracias a que las autoridades actuaron con rapidez y un dedicado equipo dejó todo para tomarlos a cargo. Manténgase en sintonía para nuevas noticias.

Barra lateral

El viernes, 1 de julio Echo – un socio de la campaña *Vuelo Libre* del World Parrot Trust - recibió un llamado de emergencia por ayuda STINAPA (Stichting Nationale Parken Bonaire). Siguiendo un soplo, STINAPA decomisó un grupo de 112 loros a un comerciante ilegal.

Las amazonas de hombros amarillos, (*Amazona barbadensis*) y los pericos de garganta marrón (*Aratinga pertinax xanthogenia*). Son nativos de Bonaire y se cree que iban con destino a Curazao para ser víctimas del comercio de mascotas. Muchos estuvieron cerca de morir y uno ya había muerto. Sin tiempo que perder, el personal de Echo comenzó a cuidar a los loros y trabajaron toda la noche a la luz de linternas con el fin de salvarlos. Las aves estaban en un estado terrible, y necesitaba desesperadamente alimentación después de haber sido mantenidos en condiciones deplorables y sin comida durante varios días. De las 112 aves cerca de 90 pollos requieren atención personalizada.

Para mantenerse informado con las labores de rescate o para ayudar a Echo a devolver estos loros a la naturaleza, visite:

- Sam's blog
- Website de Echo dedicado al rescate
- Facebook de Echo

Todo en www.psittascene.org

Gracias especiales a: Jong Bonaire

Pico por pico

Por Phoebe Green Linden

En menos de un segundo me cubren totalmente - aleteos, gritos, agitación, compitiendo por el espacio, me suben y bajan por el brazo, los pies y se me enredan en el pelo - 35 pichones hambrientos tratando de ser los primeros en comer.

Es el desayuno aquí en Bonaire, una pequeña isla en la costa norte de Venezuela, donde los buzos y nadadores de todo el mundo vienen a explorar las maravillas submarinas. Pero mis delicias están en el aire - o, ahora mismo, colgando de la camisa, subiendo las piernas y gritando en mis oídos diciendo, en idioma de perico bebé, "¡Tengo hambre!" "Yo primero" "¡Más, ahora!" "¿Dónde está el mío?"

Para administrar el caos, los voluntarios humanos separamos a los volantones y tomamos sólo unos pocos pichones por vez, de la pajarera hacia el interior, donde están las mesas de alimentación y le esperan jeringas llenas de fórmula donada calentita. Los volantones dejados atrás llaman lastimeramente, pero sabemos que todos ellos serán alimentados. También sabemos que el concepto de "espera", aunque sea por un momento, es ajeno a estos bulliciosos, adorable niños silvestres que parecen mariposas gigantes y suenan como una banda avícola de rock metálico pesado puesta a todo volumen discordante, amplificado y ensordecedor.

Una persona se dispone en la licuadora, preparando jeringas en agua caliente, otro prepara las frutas; alguien persigue a algún fugitivo alrededor del salón de clases donde hemos establecido una guardería improvisada con dos pajareras de inicio de vuelo para volantones operativas. En las mesas de alimentación, sin embargo, prevalece la calma. Uno a uno, con paciencia y atención, cada pichón se alimenta hasta saciarse, se limpia cuidadosamente con una toalla húmeda y tibia y se pone en una caja limpia, donde afortunadamente, si puede, toma una siesta. Esto continúa hasta que todos los pichones son alimentados. Luego, a limpiar el aviario - ¡es increíble el desorden que hemos hecho desde la cena de anoche! Restos de comida, hojas frescas de las perchas masticadas, y el equivalente a una licuadora repleta de heces regada por el suelo.

Pero aún así, no todo está tranquilo aún en la guardería. ¡Oh, no, aún quedan 12 pichones de amazona, llamando a distancia, listos para el desayuno y 20 pericos más que todavía no vuelan (pero totalmente provistos de voz) pidiendo comida. Continuamos, caja por caja, pico por pico. En cada sesión de alimentación, más pericos vuelan, por lo que tenemos que trasladarlos a las jaulas de liberación. La pila de jeringas vacías, otra licuadora completamente llena de alimentos se consume, y otro montón de toallas limpias disminuye a medida que se limpian desperdicios de mesas, pisos, manos y cabello.

Después de casi tres horas, hay calma relativa.

Nosotros, los voluntarios humanos nos detenemos y echamos un vistazo a nuestro alrededor –hay fórmula, (y peor) sobre nuestras camisas, cabello, y pantalones. Pequeños rasguños nos cubren los

brazos. Independientemente de cuantas toallas hayamos usado, el piso está resbaloso y fácilmente queda toda una hora por hacer la limpieza pendiente. Sin quererlo, comenzamos a reír, pero no demasiado alto. ¡No queremos despertar a los pichones...!

Phoebe Green Linden, M. A. es co-propietaria de Santa Barbara Bird Farm en California. Cuando supo acerca de la situación de Bonaire hizo arreglos inmediatos para ayudar a estos pichones trayendo consigo décadas de experiencia en crianza de aves. Phoebe también es voluntaria del World Trust Parrot como experta disponible para responder a sus preguntas sobre loros en parrots.org.

Misión del huevo de Pascua

Por Petra Stefan, Zoológico de Viena

Cuando abrimos la maleta, tres cajas de torta de chocolate con embalaje original de fábrica y etiquetas con precio nos llamó la atención. Con cuidado, abrimos la primera caja. En ella encontramos un pastel de chocolate de Jamaica ... nada sospechoso hasta allí. La segunda caja, aunque fuera idéntica, era otra historia. Inmediatamente vimos algodón, que empezamos a retirar con mucho cuidado. Entre el algodón, envueltos individualmente en papel protector, había docenas de huevos de loro. Abrimos cada pequeño paquete con cuidado y encontramos los huevos marcados con símbolos misteriosos. Hicimos una lista de cada huevo por separado y los pesamos, medimos y fotografiamos. Recodificamos todos los huevos porque no pudimos descifrar los códigos existentes. Las dos cajas de pastel de chocolate contenían 56 huevos.

Además de las cajas de pastel encontramos un extraño paquete redondo envuelto en plástico. Era un recuerdo de coco de mono tallado. Suspicaces entonces, nos preguntamos - ¿Será esto también un lugar de escondite para más huevos? Con cuidado, tratamos en vano de quitar la tapa del mono. Sólo la base podría ser la entrada al tesoro. Efectivamente, tan meticulosamente embalados como en las cajas de chocolate, encontramos 18 huevos de loro dentro del mono.

Este caso se inició en el Zoológico de Viena el 13 de abril, cuando nuestro curador Anton Weissenbacher fue informado de que un contrabandista iba a llegar al aeropuerto de Viena tres días después. La autoridad aduanera tenía una pista de que huevos de loro podrían estar ocultos en su equipaje. El sábado 16 de abril el sospechoso llegó y los funcionarios de aduanas encontraron 74 huevos de loro ocultos en su maleta- todos fácilmente detectados en la imagen fluoroscópica.

Con las luces azules intermitentes, los funcionarios de aduanas llevaron la maleta y al contrabandista al Zoológico de Viena.

Después de desempaquetar se nos permitió hacerle preguntas. Obtuvimos pocas respuestas, excepto que los huevos debían ser de pericos verdes en Jamaica. No dio más información acerca de cómo los huevos podrían sobrevivir el transporte. Dijo que él estaba haciendo esto por primera vez y que "quería probar"

Guardamos los huevos en una incubadora y comenzamos una búsqueda exhaustiva de literatura. La sospecha era que eran huevos de loros amazonas. Nos quedaban dos posibilidades - *Amazona agilis* y *Amazona collaria* (Amazona pico negro y amazona pico amarillo) - las únicas dos especies endémicas de amazonas en Jamaica. Sin embargo, teníamos que criarlos para estar seguros.

El lunes 18 de abril, llegó el momento. Los dos primeros pichones nacieron. Nunca habíamos visto pichones de loros pequeños ya que todos nuestros loros se reproducen de forma natural. Enviamos fotos a Matthias Reinschmidt, curador de Loro Parque y especialista en la crianza a mano de pichones de loro. El nos confirmó que podrían ser de hecho, loros amazonas. Los días siguientes fueron muy emocionantes con nacimientos de 3 a 5 pichones por día! Las incubadoras estaban llenas y no teníamos un final a la vista. Sólo 19 días después de las primeras eclosiones, contábamos con 54 pichones de loros. Los restantes 20 pichones murieron dentro de los huevos durante el transporte.

Durante los primeros 10 días, alimentamos a los pichones 11 veces por día. Hemos utilizado la fórmula para criar a mano Quiko y añadimos Lactobacillus PT 12 una vez al día. Empezábamos a las 3 am. La siguiente toma era a las 6 am y luego los alimentábamos cada 2 horas hasta la medianoche. Poníamos a los pichones en cuencos de metal de forma individual durante los primeros 5 a 7 días para mantener el control de la defecación. Poco después, decidimos mantenerlos en parejas. Pintábamos las plumas de uno de los pichones de las parejas para poder distinguirlos entre ellos.

Para evaluar el desarrollo, se pesaba a los pichones cada día antes de la comida de las 6 am . Algunos pichones progresaban más que otros. A los 14 días de edad, uno de los pichones menores, desarrolló de repente alas blancas. Una vez más, pedimos consejo a Matthias Reinschmidt. Sospechó anemia y recomendó un suplemento de hierro y vitamina B. Seguimos su consejo, pero el pichón no se recuperó. En los siguientes días, 8 pichones murieron con los mismos síntomas. El análisis patológico señaló bacterias intestinales. Por desgracia, sólo uno de esos pichones con alas blancas sobrevivió, posiblemente debido a que ya era un poco mayor que los demás

Los pichones restantes se desarrollaron muy bien y pronto resultaron muy grandes para la incubadora por lo que se les trasladó a cajas más grandes. Después de cuatro semanas y cientos de horas de cuidado, los "huevos del desconocido perico verde" se habían convertido en 21 *Amazona agilis* y 24 de *Amazona collaria*.

Nuestro último paso fue acostumbrar a los pichones a jaulas. En el segundo día de estar en la jaula comenzaron a comer zanahorias, manzanas, semillas y pan, lo que nos demuestra que ya estaban listos para comer alimentos sólidos.

Nuestro plan a futuro es crear una población cautiva de estas dos especies de loros en peligro de extinción manteniendo algunos en el zoológico de Viena, y colocar a los otros en parques zoológicos que pueden garantizarles condiciones de mantenimiento buenas y profesionales.

Leyenda:

La imagen fluoroscópica de un mono de coco tallado revela 18 huevos de loro. Otros 56 huevos fueron ocultadas dentro de dos cajas de tortas (arriba).

La canasta de Pascua llegó al Zoológico de Viena, cuando 74 huevos de loro confiscados tocaron a su puerta. Los huevos fueron interceptados en el aeropuerto después de haber sido objeto de contrabando desde Jamaica a Eslovaquia.

El misterio se develó cuando los huevos eclosionaron uno a uno en exigentes y traviesas amazonas de pico amarillo (medio) y pico negro (abajo).

Revisión de libros por Desi Milpacher

El vuelo de Cornelius la cacatúa - Una fábula para niños y adultos

Stewart Metz narra la historia de una valiente cacatúa en una misión entretenida y a la vez instructiva.

La historia, que cuenta la odisea de Corky (Cornelius), una cacatúa Molucas de la isla de Seram, es el tipo de libro que mantiene a los niños absortos de principio a fin.

El viaje que nuestro héroe lleva a cabo resulta de la desesperación: los seres humanos están acumulando a los animales en sus pequeñas casas de las islas, y depende Corky revelarse y encontrar al clan un nuevo país.

Esta historia tiene dos buenas lecciones: la lealtad a los amigos y la conservación del mundo natural. También hace algo inusual: no muestra a la humanidad como un enemigo en blanco y negro. Trata con el comúnmente gris mundo de la conservación. En este caso, muestra a personas desesperadamente pobres que están tratando de ganarse la vida en condiciones extremas - y su necesidad de recurrir a la naturaleza para la supervivencia.

También ofrece soluciones - algo que ocurre muy rara vez en el mundo dividido de hoy. En resumen, esta es una historia que todas las personas, grandes y pequeñas, pueden tomar en serio - y tal vez practicarla un poco en el mundo real.

El loro solitario es una historia vibrante, y envolvente, contada en forma divertida, con vistosos gráficos que cautivarán la mente de los jóvenes (en especial la del amante de los animales) al mismo tiempo que ofrece una lección moral para jóvenes y viejos por igual. Jojo, un loro joven de compañía, llega a una familia donde recibe una lluvia de atención, juguetes y amor durante el primer par de años... hasta que la vida sigue su curso para sus cuidadores humanos. Esto es algo común que ocurre con los loros de compañía y que rara vez es visto desde la perspectiva del pájaro. La pérdida de compañía de Jojo y la soledad posterior en la que cae, son palpables.

Nuestra joven colaboradora, Torianna (10 años) aún adora un buen libro de imágenes. Le gustó este, porque de inmediato sintió empatía por Jojo. Estaba preocupada por él y ansiosa por saber lo que pasaba en la historia. También le gustó el hecho que "el autor se viera en el libro." Esta es una historia con una lección que pocas veces se ha explorado en este formato - las responsabilidades de llevar una mascota con una vida potencialmente larga a casa y las consecuencias de no ser capaz de satisfacer todas sus necesidades. Afortunadamente para nuestro héroe, hay un final feliz.

En definitiva, un buen libro, tanto para dar una lección de ética y narrar una historia dulce y encantadora.

Joe-Las verdaderas aventuras de una cacatúa de ojos azules

La primera cosa que me gustó de Joe fue el hecho de que es una historia verdadera - un cuento de una cacatúa mascota con exceso de personalidad que tiene muchas aventuras, algunas dramáticas, otras de comedia. La historia en sí es dulce, pero lo verdaderamente interesante es lo que pasa con Joe, después de vivir años con su amada familia. Esa historia está contenida en el epílogo y no vamos a decir nada más aquí.

El texto está dirigido a niños de 9 a 12 y es para niños pequeños y también para aquellos algo más crecidos. Las ilustraciones son encantadores, y aunque al principio hubiera preferido un poco más de color, llegué a la conclusión de que los bocetos en blanco y negro se adecuaban muy bien al libro. Es una dulce historia de la relación humano-animal.

Tanto adultos como niños podrán disfrutar de la historia. A Torianna, de 10 años, le gustó la historia y el hecho de que no es una historias usual para niños. Le gustó el hecho de que Joe aprendió de sus experiencias, y que el libro fue descriptivo mostrando diferentes puntos de vista. También hubo algunos hechos nuevos que aprender sobre esta cacatúa y la única parte del mundo de la que proviene - en mi opinión, una de las razones más importantes para la lectura de cualquier libro. En esta edición, el lector puede disfrutar tanto de la verdad como del cuento

Para ordenar el libro: Ver los enlaces a PsittaScene.org

¡Noticia! Un lugar para encontrar todo lo demás!

Exclusivamente para los lectores de PsittaScene, encontrará toda la gran información, fotos, y los recursos que no nos alcanzaron en esta edición:

- Más fotos de Lapa Verde
- Presentación de las fotos del concurso del loro de la India
- Blog de Bonaire, enlaces y fotos
- Más fotos de los pichones de loro de Jamaica
- Enlaces para la compra de libros

www.psittascene.org

Crucero para los amantes de los loros

30 de octubre al 6 de noviembre

¡Aumenta la emoción por el tercer **Crucero anual para los amantes de los loros!** Todavía hay tiempo para disfrutar de esta oportunidad única. No hay nada como para los amantes de los loros en ninguna parte del mundo!

Grandes Excursiones: Natural Encounters, Tampa, Florida y Belice Bird Rescue, Belmopan, en Belice y ahora Xcaret en México.

Grandes oradores: la Dra. Susan Friedman, Steve Martin y Joanna Eckles.

Grandes puertos de escala: Belice, Isla de Roatan, Cozumel y Costa Maya.

Usted encontrará nuevos amigos que comparten tus intereses. Disfrute de las reuniones, rifas, juegos y seminarios más fantásticas excursiones personalizadas. Además, su viaje será en beneficio del trabajo de conservación de loros del World Parrot Trust.

Coordinador de viajes Carol Cipriano se le da la bienvenida a bordo.

☐ www.parrotloverscruise.com

☐ Carol Cipriano +1 570-470-0034

☐ carolstravelttime@gmail.com